

Bloqueo contra Cuba, otro NO desde los cinco continentes



Por Waldo Mendiluz*

El debate de alto nivel de la Asamblea General de la ONU dejó un nuevo rechazo desde los cinco continentes al bloqueo estadounidense contra Cuba, un castigo económico, comercial y financiero vigente por más de 55 años.

Apenas cinco semanas antes de que la Asamblea vuelva a votar un proyecto de resolución sobre la necesidad de poner fin al cerco aplicado y recrudecido por las últimas 11 administraciones en la Casa Blanca, diversas voces del mundo reiteraron que en tiempos de multilateralismo no hay espacio para las sanciones unilaterales y extraterritoriales.

Presidentes, primeros ministros y cancilleres de cerca de 40 países abogaron por el levantamiento del bloqueo, para colocar nuevamente el tema como uno de los más mencionados, en un debate que constituye la tribuna anual para que los jefes de Estado y de Gobierno, o sus representantes, expongan en 15 minutos sus prioridades, preocupaciones y denuncias.

Realmente resulta muy significativo que tantos gobiernos traigan la cuestión del bloqueo a un foro para discutir los principales problemas del planeta, entre ellos el terrorismo, el desarrollo sostenible, el cambio climático y la reforma de la ONU, comentó a Prensa Latina un diplomático, a propósito del debate

celebrado del 19 al 25 de septiembre.

En las seis jornadas de discursos estuvo presente el llamado a eliminar el cerco de Washington a la isla, con el mandatario de Costa Rica, Luis Guillermo Solís, como el primero en fijar postura, el martes 19 de septiembre, y la vicescanciller nicaragüense, María Rubiales, la última en hacerlo el lunes 25 de septiembre.

Solís advirtió el alto costo humano, económico y social del bloqueo para la población cubana, mientras que el presidente de Bolivia, Evo Morales, lo calificó ese propio día de injusto y fracasado.

Estados Unidos no solo debe levantar el bloqueo, sino reparar los daños al pueblo cubano y devolver la base naval de Guantánamo, afirmó Morales.

En la última intervención, de las 196 que se produjeron en el debate de alto nivel del LXXII Período de Sesiones de la Asamblea General, la vicescanciller de Nicaragua fue contundente.

“Nos unimos desde esta tribuna a las voces que en el mundo claman: No al Bloqueo al pueblo heroico de Cuba, de Fidel, de Raúl y de Martí”, sentenció Rubiales.

DESDE LOS CINCO CONTINENTES

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, pronunció su discurso en el primer día del debate, en el que insistió en su decisión anunciada el 16 de junio de mantener el bloqueo a la mayor de las Antillas.

“Mi administración anunció recientemente que no levantaremos las sanciones al gobierno de Cuba hasta que realice reformas fundamentales”, dijo.

Además de rechazar el cerco, no pocos oradores se encargaron de considerar el bloqueo el principal obstáculo al desarrollo del pueblo de la isla, destrozando el malintencionado interés de Trump en justificarlo bajo el argumento de que el blanco es el gobierno cubano.

De acuerdo con la ministra de Relaciones Exteriores de Jamaica, Kamina Johnson Smith, se trata de medidas que restringen la capacidad de un pueblo trabajador para participar en el comercio legítimo, viajar y realizar transacciones financieras.

Por su parte, el canciller de Trinidad y Tobago, Edwin Moses, advirtió que las sanciones norteamericanas afectan el logro del desarrollo sostenible en la mayor de las Antillas, mientras que su par bahamés, Darren Henfield, defendió el derecho de los cubanos a desarrollarse a su máximo potencial.

Durante el debate, el bloqueo recibió calificativos de anacrónico y retorno a la Guerra Fría, otorgados entre otros por el viceprimer ministro de San Vicente y las Granadinas, Louis Straker, y el embajador angolano, Ismael Gaspar Martins.

También fue llamado en la Asamblea General injusto, contraproducente, criminal, ilegal y violatorio del derecho internacional.

A su turno en el podio, la canciller surinamesa, Yldiz Pollack-Beighle, recordó la condena casi unánime a la postura de Washington, oficializada en febrero de 1962 por el entonces presidente estadounidense, John F. Kennedy, mediante la proclama 3447.

El año pasado no hubo una nación que votara contra la resolución para poner fin a medidas unilaterales que han demostrado ser improductivas desde todos los ángulos, afirmó la funcionaria surinamesa, quien las calificó de violación del derecho internacional, la soberanía y la libre determinación.

En el foro reclamaron además el fin del cerco los líderes de Ecuador, Lenín Moreno; Sudáfrica, Jacob Zuma; Namibia, Hage Geingob; El Salvador, Salvador Sánchez Cerén; Guyana, David Granger; Nauru, Baron Waqa; Santo Tomé y Príncipe, Evaristo Carvalho; Gabón, Ali Bongo Ondimba; y Burkina Faso, Roch Kaboré.

A esas voces se sumaron las de los primeros ministros de Guinea Bissau, Umaro Embaló; Vanuatu, Charlot Tabimasmás; y Tuvalu, Enele Sopoaga; los cancilleres de Venezuela, Jorge Arreaza; Rusia, Serguei Lavrov; Vietnam, Pham Binh Minh; Camboya, Prak Sokhonn; Belice, Wilfred Elrington; Barbados, Maxine McClean; Lao, Saleumxay Kommasith; y República Popular Democrática de Corea, Ri Yong Ho.

La relación incluye a los titulares de Exteriores de Uruguay, Rodolfo Nin Novoa; San Cristóbal y Nieves, Mark Brantley; Chad, Hisssein Taha; Tanzania, Augustine Mahiga; Níger, Ibrahim Yacoubou; Granada, Elvin Nimrod; y Burundi, Alain Aimé Nyamitwe, y a los embajadores de Timor Leste, María Pires, y Mozambique, Antonio Gumende.

LA RESPUESTA DE CUBA

Al intervenir en la Asamblea General, el canciller cubano, Bruno Rodríguez, denunció las posiciones de Trump, las que consideró un retroceso en las relaciones bilaterales, que socava las bases establecidas hace dos años, durante la presidencia de Barack Obama, para avanzar en unos vínculos de nuevo tipo caracterizados por el respeto y la igualdad.

Rodríguez afirmó que la isla condena el recrudecimiento del bloqueo y ratifica que fracasará cualquier estrategia dirigida a destruir su Revolución.

Asimismo, señaló que semejante postura ignora el apoyo de amplios sectores estadounidenses, incluyendo la mayoría de la emigración cubana, al levantamiento del bloqueo y la normalización de las relaciones.

“Satisface solo los intereses de un grupo de origen cubano del sur de Florida, cada vez más aislado y minoritario, que insiste en dañar a Cuba y a nuestro pueblo por haber elegido defender, a cualquier precio, el derecho a ser libre, independiente y soberano”, subrayó.

El canciller aseveró que el pueblo de la mayor de las Antillas no cesará en su legítimo reclamo contra el cerco, por lo que el 1 de noviembre se presentará una vez más ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el proyecto de resolución que demanda su fin.

Desde 1992, la plenaria del principal órgano deliberativo de la ONU adopta de manera contundente la iniciativa, que el año pasado fue apoyada por 191 de los 193 países miembros, sin votos en contra, después de las inéditas abstenciones de Estados Unidos e Israel.

* Corresponsal de Prensa Latina en Naciones Unidas

(Tomado de PL)



Radio Habana Cuba